

George A. O. Alleyne
Director, PAHO
28 de agosto de 1996

LOS NUEVOS RETOS DEL SECTOR SALUD**
(Ciudad de Panamá, Panamá)

Excelentísimo Señor Presidente de la República de Panamá, doctor Ernesto Pérez Balladares; Señora Ministra de Salud de Panamá y Presidenta de la decimosegunda Reunión del Sector Salud de Centroamérica, doctora Aída Moreno de Rivera; Señores Ministros y Vice Ministros; distinguidos delegados y participantes, señoras y señores:

Siempre es para mí un gran placer participar en las reuniones del Sector Salud de esta Subregión y quisiera unir mi voz a la de aquellos que me han precedido, para extenderles a ustedes la más calurosa bienvenida. Quisiera también agradecer al Gobierno de Panamá, a usted Excelentísimo Señor Presidente y a su Ministra de Salud, por habernos invitado y ofrecido su generosa hospitalidad. Deseo, además, manifestar nuestra gratitud al Señor Ministro de Salud de Costa Rica por los esfuerzos hechos en el último año como Presidente de la RESSCA, y ofrecer a la Señora Ministra de Salud de Panamá nuestro apoyo y colaboración durante su presidencia.

Antes que nada quiero expresar mi pesar y el de la Organización Panamericana de la Salud a los países afectados por los recientes huracanes. No se pueden evitar estos desastres naturales, pero podemos planificar para reducir sus efectos y espero tener muy pronto la oportunidad de visitarles y ver alguno de los daños sufridos por ustedes.

Para los que han venido observando los acontecimientos suscitados en esta Subregión en las dos últimas décadas, su transformación ha sido espectacular. Ahora no son solamente los optimistas los que hablan de una zona de paz y tranquilidad. Estamos verdaderamente celebrando el fin de los conflictos bélicos, mirando con alegría que la democracia prospera y el proceso de integración marcha con pasos muy firmes. Vemos a todos los gobiernos haciendo lo posible por mejorar todos los aspectos de la vida de sus pueblos y respondemos al llamamiento hecho a las agencias de cooperación externa, por los Señores Presidentes, en su Decimoquinta Cumbre, realizada en Guácimo, Costa Rica,

para que apoyen técnica y financieramente los programas prioritarios que sean definidos en cada país para lograr el desarrollo humano sostenido.

Este deseo imperante para alcanzar un desarrollo verdaderamente sostenible es casi universal, y valdría la pena reflexionar muy brevemente sobre cómo se materializa dicho desarrollo, en un contexto global y continental. El contexto global es importante porque nuestros países están cada día mas

* **Pan American Health Organization, Pan American Sanitary Bureau, Regional Office for the Americas of the World Health Organization.**

** **Palabras de Inauguración, XII Reunión del Sector Salud de Centroamérica (XII RESSCA)**

conscientes del proceso de globalización. Esta globalización es más notable en el campo económico y cada ministro de finanzas entiende bien el poder de los miles de millones de dólares que circulan a través de las fronteras de todas las naciones del mundo y que podrían afectar, positiva o negativamente, nuestra vida cotidiana. Pero hay también una globalización de ideas — un intercambio de ideas que en el fondo es lo que afecta más seriamente lo que hacemos y cómo progresamos.

Todos nuestros países aceptan el dogma de que el crecimiento económico es indispensable, ya que es uno de los componentes fundamentales del desarrollo humano que todos perseguimos. Tradicionalmente se pensaba que en las primeras etapas del crecimiento económico, era inevitable una distribución inequitativa de ingresos, aceptándose que la inequidad en nuestra América Latina era simplemente una fase en el proceso de conseguir el crecimiento económico. Ahora se reconoce que esta doctrina es falsa y que la equidad y el crecimiento pueden reforzarse mutuamente. Reconocemos también que aquellos que determinan las políticas de nuestros países, toman en cuenta los factores que fortalecen la relación entre el crecimiento económico y el desarrollo humano. Entre estos factores pueden estar la equidad, el empleo, el poner fin a la discriminación por razones de género, y un esquema de gobierno franco y abierto, que facilite el diálogo y la participación de todos los actores de la sociedad civil. Pero quizá la idea más innovadora sea el impacto de las diversas formas de capital en la creación de la riqueza nacional.

Un excelente estudio realizado por el Banco Mundial, indica muy claramente que solamente 16 por ciento del crecimiento de los países se basa en el capital físico, 20 por ciento en el capital natural, atribuyéndose el 64 por ciento al capital humano y social.

Algunos de los países han entendido este concepto y encontramos que dos de los países de esta Subregión forman parte del grupo que tiene un alto índice de desarrollo humano, según consta en el último Informe de Desarrollo Humano publicado por el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Cabe aquí señalar que ningún país de esta Subregión aparece en el informe del PNUD entre los que tienen un índice muy bajo de desarrollo humano.

Es esencial que nosotros en el sector salud, reflexionemos sobre lo que debemos hacer para lograr que el papel protagónico de Salud en el desarrollo de este vital capital social y humano, se haga más patente y se aprecie más claramente.

El sector salud en este istmo se destaca por los esfuerzos hechos para hacer brillar las dimensiones sociales de acción nacional. El lanzamiento del concepto de *Salud — un Puente para la Paz*, fue el faro que alumbró la reciente historia social de estos países. El poder y validez de este tan noble concepto ha sido reconocido mundialmente, y hace unos meses se convocaron en Ginebra y en Nueva York, reuniones de alto nivel para examinar su posible aplicación para resolver algunos de los problemas que afligen a otras partes del mundo. Se discutió la posibilidad de que la Salud, ampliamente concebida, pueda apoyar los esfuerzos diplomáticos dirigidos a la solución de varios conflictos bélicos. Siempre hago hincapié en que se debe reconocer a los trabajadores del Sector Salud del Istmo Centroamericano como los autores de este singular concepto.

El sector salud puede contribuir al desarrollo del capital social, a través de su interacción con la educación, pero es el papel del sector en la creación de los espacios o ámbitos saludables, en donde se ve claramente definida la posibilidad de un desarrollo integral de igual importancia. Durante mi último viaje a Panamá, tuve el privilegio y el placer de visitar, por invitación de la Señora Ministra, una de las comunidades Siglo XXI y ver, de primera mano, el papel de salud en el desarrollo que es

verdaderamente humano. Guardo para siempre grabada en mi memoria, la imagen de los adultos y los niños enseñándonos lo que están haciendo para proteger su salud — limpiando el pueblito, construyendo casas, buscando empleo para las mujeres, estimulando la participación social.

Es importante también reflexionar sobre el papel del sector en un escenario que ha cambiado tanto en la última década. La iniciativa de salud en Centroamérica y Panamá ha evolucionado desde algo con una alta visibilidad y un gran poder de movilización de recursos externos, hasta un mecanismo que se inserta cada vez más en el proceso de integración centroamericana. Dentro de este contexto, podemos decir que la iniciativa ha experimentado las tres fases que normalmente viven los movimientos de esta naturaleza — concepción, crecimiento y madurez. Creo que la iniciativa ha alcanzado su plena madurez, siendo ahora el requisito más importante el tener paciencia y persistir sin sosiego.

La OPS ha acompañado esta iniciativa desde sus albores, lo sigue haciendo y jamás se apartará de ella. Hago esta afirmación porque creo que una de las responsabilidades prioritarias de nuestra Organización es apoyar el trabajo de los países en conjunto. El trabajo solidario, a nivel subregional, fortalece la posibilidad del trabajo panamericano, que para mí es uno de los principios fundamentales de nuestra misión.

Creo que podemos continuar ofreciendo cooperación técnica a la iniciativa, a pesar de que, como ustedes muy bien saben, la OPS no es una agencia financiera y sus posibilidades presupuestales, como sucede en todos los organismos internacionales, son cada día menores. Pero estoy convencido de que la cooperación que hemos brindado y podemos brindar, seguirá siendo útil. En la última reunión de la RESSCA ofrecí el apoyo de un recurso humano de salud para fortalecer al sector social del sistema de integración, y cumplí mi promesa. Hemos establecido relaciones de trabajo y existe un acuerdo de cooperación con la Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). Hemos apoyado el establecimiento de convenios de cooperación interpaís y participado en el desarrollo del programa de fronteras solidarias. También hemos apoyado varias reuniones que son parte intrínseca del proceso de maduración de la integración centroamericana y para nosotros fue un placer participar en la primera exposición tecnológica centroamericana titulada *Integración y Desarrollo Sostenible*. A nivel de país y de Centroamérica, hemos apoyado el seguimiento y monitoreo del Programa de Acciones Inmediatas de Salud para Centroamérica (PAISCA).

Nuestra Organización tuvo el agrado de apoyar las jornadas nacionales de vacunación con énfasis en sarampión, poliomielitis y tétanos, que fueron llevadas a cabo, por primera vez en forma coordinada, entre todos los países centroamericanos, tal como lo habían aprobado los Primeros Mandatarios en la Cumbre Presidencial. Señora Presidenta, permítame hacer una mención especial sobre el éxito alcanzado por los países al haber eliminado la poliomielitis de las Américas. Hace apenas unos días — el 23 de agosto — celebramos el quinto aniversario de estar libres de este flagelo. Cuando marcamos este acontecimiento en los anales de nuestra historia, lo hicimos reconociendo los esfuerzos de los países — testimonio fehaciente de lo que se puede lograr cuando hay coordinación y una genuina participación social.

No debo dejar de mencionar el trabajo del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), porque no cabe duda de que el Instituto ha venido jugando un papel importante a nivel centroamericano. Quisiera aquí agradecer a los Directores Generales y a los Señores Ministros o a sus representantes, por su ardua participación en el Consejo del INCAP, para establecer las pautas que guían su trabajo. No tengo la menor duda de que el enfoque en la seguridad alimentaria y en la

eliminación o disminución de la malnutrición, es absolutamente apropiado para enfrentar los problemas nutricionales de nuestros países.

La OPS continuará apoyando las acciones del sector salud y específicamente el desarrollo de la Agenda del Sector Salud en Centroamérica. Pero debo aquí asegurarles que seguiremos brindado cooperación técnica a los países, en forma individual, puesto que creo firmemente que, a nivel subregional, nuestro papel es el de fortalecer los procesos autóctonos de integración centroamericana. Debemos también de fortalecer los mecanismos de coordinación con otras agencias de cooperación externa y países participantes, que han iniciado negociaciones con Centroamérica; entre ellos, la Unión Europea, Japón y China. Debemos también de continuar estrechando nuestros vínculos con aquellos países europeos, como los nórdicos, Italia, Francia, Alemania y Holanda, que contribuyen generosamente a apoyar programas del sector salud.

Señora Presidenta, todos nosotros estamos de acuerdo con la necesidad de fortalecer las acciones concretas y de dirigir nuestro enfoque a los problemas de salud, en términos de las enfermedades y deficiencias que afligen a nuestros países, tales como las nutricionales, y estamos de acuerdo en que no debemos olvidar los problemas de salud mental que cada vez nos preocupan más. Pero quisiera ahora insistir sobre el valor trascendental del aspecto político, porque tenemos la responsabilidad impostergable de tratar de definir o de establecer mecanismos que permitan que el tema Salud y las propuestas del sector salud, se incluyan en la Agenda de las Cumbres Presidenciales. Considero que es importante que se acepte, se internalice y se maneje, en este nivel, el concepto de Salud como algo de vital importancia para la vida nacional. Muchos de los problemas de índole eminentemente sectorial no se resuelven si no hay apreciación, en todos los niveles, de los determinantes de la salud de nuestros pueblos, y si no se reconoce la importancia de protegerla y preservarla, y no solamente de restaurarla.

Señora Presidenta, hago votos para que esta reunión alcance el mayor de los éxitos. Estoy seguro que será conducida con suma destreza por usted y reafirmo el compromiso de la Organización Panamericana de la Salud, de seguir acompañando los resultados y cumplir con las tareas que nos deseen encomendar, en las áreas que están dentro de nuestra competencia.

Les agradezco su atención.

R:\speeches\1996\055E-98